

ARTE

Revista Literaria y Social

Aparece el 1.º y 15 de cada mes



SUMARIO

La Dirección, *Por la misma ruta*.—Bellezas uruguayas: *María E. Castellanos*.—Julio Herrera y Reissig, *De los mañanés de la noche*.—Alberto Steel, *Un empleo de comercio*.—Enrique Miguel Nebel, *Del poema Los héroes de la sombra*.—Gil Blas, *Unidad*.—Luis Taboada, *Los expansivos*.—Galería Infantil, *niña Seré Riker*.—Alberto Lasplacas, *Siempre*.—Pedro Parrabéro, *Último lirio*.—Pedro L. Ipuche, *Tres chispas*.—Fernando Silva Valdés, *En el camino*.—Julio Silva Valdés, *Detrás de tu reja verde*. . . —Ricardo Pollo Darraque, *Contraste*.—Juan Pablo Lavagnini, *Las cartas*.—Bolívar Sozo, *Perfumes viejos*.—Ricardo Pasceyro, *Íntimas*.—Teatros. —Toros.—Del Buzón.

DIRECTOR:

DANIEL HERRERA Y THODE

ADMINISTRADOR:

ALFREDO G. PUJADAS

SEC. RED.

ROGELIO COSSIO



Redacción y Administración: Cerrito 184

Año I — Núm. 10

Montevideo, Diciembre 1.º de 1909

EL ESTUDIO DE LA MÚSICA

se hace en muy corto tiempo, fácil y económicamente, por el
"SISTEMA MENCHACA"

Este sistema, por su sencillez, claridad y base científica, está al alcance de todas las inteligencias, como lo ha comprobado la práctica, y lo atestiguan eminentes Maestros europeos y americanos:

Madrid, Mayo 12 de 1905.

S ñor don Angel Menchaca.

.....
He leído atentamente su obra y NO LE EXAGERO si le digo que ME HA MARAVILLADO. Los fundamentos SON INCONMOVIBLES y la realización POR TODO EXTREMO INGENIOSA. SU ADMIRADOR CONVENCIDO.

Tomás Bretón.

(El maestro Bretón ha iniciado con verdadero éxito la propaganda del sistema en España, con una notable y entusiasta conferencia que leyó en la Unión Ibero Americana de Madrid.)

«Es Vd. un maestro. He leído con el más vivo interés su libro y admiro su talento de simplificación, de organización y de síntesis. Su sistema de notación es, ciertamente, MÁS SENCILLO Y MÁS COMPRENSIBLE QUE EL USADO. NO HE ENCONTRADO EN EL NINGÚN VACÍO».

Max-Nordau.

.....
Párrafos de un discurso pronunciado en el Real Conservatorio de música de Jerez de la Frontera por su director, al clausurarse los exámenes anuales.

El eminente maestro don Angel Menchaca, ha ideado un nuevo sistema de escritura musical, eu el cual *no se sabe qué admirar más, si su sencillez ó las claras razones en que se funda.*

HE DE IMPLANTAR DICHO SISTEMA, pues, á pesar del estudio somero que por mis ocupaciones he tenido que hacer, me cuento no ya entre los convencidos, *sinó con los entusiastas.* Mucho y muy bueno he encontrado en dicho sistema; pero en esta hora me limito á anunciar mi intención de comunicaros mis impresiones por medio de conferencias y de artículos en la ilustrada prensa de nuestro pueblo, siempre fácil para acoger en sus columnas todo lo que sea progreso.

Angel F. Pacheco.

Director del Conservatorio Real de Jerez de la Frontera.

Octubre 10 de 1908.

ESCUELA DE "MÚSICA MENCHACA"

RINCON 105, entre Ituzaingó y Treinta y Tres—MONTEVIDEO

Dos clases semanales: Cuota Mensual \$ 1.50

(Lea usted la última página.)

ARTE

REVISTA LITERARIA Y SOCIAL

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

Administrador: A. G. Pujadas

Director: DANIEL HERRERA Y THODE

Sec. Red. Rogelio Cossio

Por la misma ruta

ARTE entra hoy en vías del más franco progreso, su situación es segura, firme, ha encontrado por fin ese apoyo que le faltó en un principio, alcanzando á costo de luchas difíciles de comprender á las personas que ignoran las condiciones en que se fundó nuestra revista.

Hemos pasado momentos desalentadores, hemos visto decaer la revista, desfallecer, agonizar casi, mermar el interés de su material literario, recibir los ataques más injustos, hasta mal interpretada la misión que se le impuso desde un principio; y por ella nos hemos hecho de enemistades y antipatías por parte de los que ignoran que en nuestro caso es muy difícil sacrificar una revista en bien de la amistad...

Sabíamos desde el primer día que nuestra autoridad literaria no era suficientemente fuerte para rechazar colaboraciones titulándolas malas, puesto que esa actitud encerraría una petulancia; pero, alejados de todo círculo literario como hemos vivido hasta hoy, sin pertenecer á cenáculo alguno, sin dejarnos arrastrar por exclusivismos, ni por inquinas literarias, nos asiste y nos asistirá siempre el derecho de publicar en nuestras páginas los trabajos que sean de nuestro agrado, sin entrar á discutir si lo que rechazamos es bueno ó malo para criterios ajenos al interés de la revista.

Entre las críticas dirigidas á "Arte," se ha dicho que vive en un ambiente que explota. Vivimos en un ambiente es cierto, el primero en abrirnos las puertas, el primero en tributarnos sus aplausos, el primero en comprender que nosotros no pretendíamos efectuar una cruzada reudentora y si llenar un vacío; dar á ese ambiente la revista que necesitaba, y hacer de "Arte," la casa común de toda esa juventud intelectual contenida, rechazada por los otros círculos literarios.

Y hoy que recién hemos podido asegurarle la vida, pensamos solo en su adelanto, dedicando á ella todas nuestras tareas, sin quitarla del ambiente en que nació, sin separarla un paso de la ruta que ha seguido...

La Dirección.



María Eloisa Castellanos

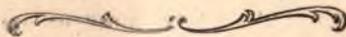
De la nueva generación, de esa generación fascinadora, deslumbrante, de esa generación que surge con toda la plenitud de su belleza como un sol de primavera que nos produce una insolación de hermosura. Sus ojos recuerdan una de las más exquisitas ideas del poeta Darío: el astro de las sombras...

Femenina, sutil, con su suavidad encanta, el timbre de su voz es la más armoniosa de las notas "tañas"...



sus miradas son brujas enlutadas que tocan el corazón con varas de azabache. Su tez de una palidez romántica, no fué nunca profanada por los rayos del sol detenidos "en el escuadrón de sus pestañas"...

X...



De los Maitines de la Noche

El camino de las lágrimas

Citándonos,—después de obscura ausencia,
tu alma se derretía en largo lloro,
á causa de quién sabe qué tesoro
perdido para siempre en tu existencia.

Junto á los surtidores, la presencia
semidormida de la tarde de oro
decíate lo mucho que te adoro
y cómo era de sorda mi dolencia.

Pesando nuestra angustia y tu reproche,
toda mi alma se pobló de noche....
Y al estrecharte murmurando aquellas
remembranza de dicha á que me amparo,
hallé un sendero matinal de estrellas,
en tu falda ilusión de rosa claro.

El suicicio de las almas.

Mort á mort et vie á vie....

Lamartine.

Sentimos ambos la apremiante y ruda
necesidad de perecer. Turbada
te ví llegar á mí, con la mirada
sin rencor infinitamente muda.

Llenóse la glorieta de una aguda
viudez. Y en el silencio de la estrada
la tarde se inmoló con una helada
y sepulcral insinuación de Buddha.

Llorando luego por una ancha herida,
te dí á beber mis penas con aciaga
lentitud, muerte á muerte y vida á vida....

Y al fin sin fuerzas para tanto exceso,
tal como en una fabulosa daga,
ébrio de Dios, me traspasé en tu beso.

La Novicia.

Surgiste—emperatriz de los altares,
esposa de tu dulce Nazareno,
con tu atavío vaporoso lleno
de piedras, brazaletes y collares.

Celoso de tus júbilos albares,
el ataúd te recogió en su seno,
y hubo en tu místico perfil un pleno
desmayo de crepúsculos lunares.

Al contemplar tu cabellera muerta,
avivóse en tu espíritu una incierta
huella de amor.... Y mientras que los broncees

se alegraban, brotaron tus pupilas
lágrimas que ignoraran hasta entonces
la senda en flor de tus ojeras lilas.

Decoración heráldica

*Señora de mis pobres homenajes,
Debo amar aunque me ultrajes.*

GÓNGORA.

Soñé que te encontrabas junto al muro
glacial donde termina la existencia,
paseando tu magnífica opulencia
de doloroso terciopelo obscuro.

Tu pié, decoro del marfil más puro,
hería, con satánica inclemencia,
las pobres almas llenas de paciencia
que aún se brindaban á tu amor perjuro.

Mi dulce amor que sigue sin sosiego,
igual que un triste corderito ciego
la huella perfumada de tu sombra,

buscó el suplicio de tu regio yugo,
y bajo el raso de tu pié verdugo
puse mi esclavo corazón de alfombra.

Julio Herrera y Reissig.

Un empleo de comercio

El aspirante, aire turbado, baja la vista, sombrero en mano.

—Buenas tardes...

—(.....)

—He leído señor en un diario de hoy que en esta casa se necesita un empleado para escritorio...

—Es verdad...

—...Y como me encuentro sin ocupación, me atrevo á ofrecerme para ese puesto...

—Ah muy bien, muy bien (le escudriña detenidamente por encima de las gafas) ¿Sabe Vd. escribir á maquina.

—Si señor, perfectamente...

—Bien, bien y... ¿Teneduría de libros?

—Tengo cinco años de practica...

—Bien, bien ¿Sabe Vd hablar y escribir Francés?

—Soy Francés...

¿El ingles?

—Me crié en inglaterra...

—Y Aleman?

—Soy Aleman.

—¿Como no es Vd. Francés?

—Si señor.

—En que quedamos?

—(El aspirante rascandose la cabeza.)

—Vea Vd. señor yo nací en Alemania pero...bajo bandera Francesa, en un ministerio ¿Comprende?

—Si, perfectamente. Pausa. No seria inutil que hablara Vd. italiano.

—Lo estudiaré señor, y tambien el ruso, el Portugues y hasta el griego y Latín si es necesario...

—¿Podría decirme en que casa de comercio ha estado Vd. empleado?

—En la casa introductora de Fulano, en la exportadora de Zutano, en la Barraca de mengano...

—Traé Vd. recomendaciones?

—Aquí las tiene — Una es del ministro Martinez, otra del general Quijano...

—No son de influencia en el comercio...

—Estas cinco de los cinco dueños de las casas donde he estado, esta otra del gerente del Gas...

—(después de leerlas) Supongo que no tendrá Vd. vicios....

—Líbreme Dios.

—¿Fuma?

—No soporto el olor á tabaco...

—Mejor. Sufro del asma y el humo me hace daño aquí el único que fuma soy yo.... ¿Bebe?

—Agua, s Vd me permite, pero no en abundancia...

—¿Juega á las carreras?

—Ignoro donde queda el hipódromo...

—¿Pero habrá jugado alguna vez?

—Si señor cuando chico al trompo y á la bolita...

—¿Es Vd. soltero?

—Á Dios gracias...

—Eso es malo. El matrimonio es un freno que se pone á las libertades de la juventud. Las personas con obligaciones de familia se dedican siempre con ahinco á sus que haceres...

—Muy bien señor... me casaré si Vd. lo desea.

—Nosotros nos encargaremos de eso. Á Vd. le conviene mujer—no importa que sea vizca, flaca y picada de viruela—que sepa los idiomas que á Vd. le faltan saber, conozca contabilidad para ayudarlo en los trabajos que Vd. termine en su casa...

—Conforme. Aunque sea ciega tenga viruela y tisis...

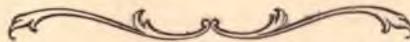
—Bueno amigo, de ese modo no tengo inconveniente alguno en satisfacer su pedido... En cuando al sueldo creo quedará conforme. Vd. entra á ocupar uu puesto dejado por un viejo empleado de la casa, que nos vimos obligados á despedir.... el hombre se enfermó.... y Vd. comprende.... la hora de entrada es la seis ante meridiano y el se aparecía diariamente pasadas las seis y cinco..... luego llegaban las dos de la mañana y el hombre se dormía encima de los libros.....

—¡Que marmota! Pero... ¿Cual es el sueldo señor?

—«..... Á ese empleado, padre de familia con siete hijos—cuatro de ellos enfermos—pagabamos, pagabamos.... treinta pesos mensuales..... á Vd., joven, sin mujer, sin hijos, sin vicios, le daremos.... quince pesos....

—(el empleado para sí) hasta los méritos son perjudiciales.....

Alfredo Steel.



Del poema:

Los Héroes de la Sombra

FRAGMENTO

.....

 Noble apóstol que persistes
 En cruzar sendas de abrojos
 ¿Qué luz siguen vuestros ojos?
 ¿Vuestros turbios ojos tristes?
 ¿Qué acento sentís que os nombra
 Al seguir del Bien los rastros,
 Cuando ocultos en la sombra
 Tenéis citas con los astros?
 ¿Por qué extraña seducción
 Seguíis tan oscuras huellas,
 Cuando sólo las estrellas
 Vuestras confidentes son?

¡¡Es Virtud!!—Virtud os guía,
 No es delirio, es paroxismo,
 ¡Forjás con sombras el día!
 ¡Hacéis cumbres del abismo!

.....

Por ellos mi Musa canta
 Y dígole al sol: ¡alumbra!
 Despierta mi inspiración,
 Dame el rayo que deslumbra
 Y el eco de ardiente son.

¡Ya soy fuerte, en mí ya siento
 Que la idea en su vigor
 Se funde con tu calor
 Y es fuego mi pensamiento!
 Dame aromas y colores,
 De las aves los trinares,

Cédame el mar sus rumores,
 El cielo sus luminares
 ¡El campo todas sus flores!

.....

Crisálida que en tu prisión
 Rodeada vives de ensueños,
 Y en paisajes halagüeños
 Se recrea tu visión,
 Préstame tu inspiración,
 Odio los mundos pequeños,
 Rasga de mi noche el tul
 Y elévame hasta el azul
 Para vivir con mis sueños

¡Vamos ya, que ebrias de luz
 En busca de frescas rosas
 Rompieron las mariposas
 Su delicado capuz;
 ¡Vamos ya, que en las colinas,
 Del alba un rayo se asoma
 Y el viento trae el aroma
 De ceibos y clavelinas.

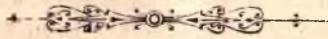
—
 ¡Mares, cascadas y fuentes
 Con desacordes sonidos
 Van despertando á los nidos.
 De los ríos las corrientes
 Besan los sauces del huerto,
 La natura está de fiesta,
 ¡Todo el campo es una orquesta,
 ¡Todo el mar es un concierto!

.....

Mas junto al humilde hogar
 No se abren las frescas rosas,
 Ni vuelan las mariposas
 Ni alegre murmura el mar;
 No tiene la luz del día
 Más que un palido arrebol;
 ¡Si hasta los rayos del sol
 Esparcen melancolía!
 Las ondas del claro río

Dialogan con un lamento,
Y en sus alas lleva el viento
El espectro del hastío.
¡Todo de sombras se viste,
Todo está pálido y yermo,
Todo el campo es un enfermo,
Todo el mar está muy triste.

Enrique Miguel Nebel.



Vanidad

Hubo un momento en que mi vida estaba
Pendiente sólo de tus ojos bellos,
Y si una sombra se cruzaba en ellos,
Esa sombra mis sueños disipaba;

Después... al ver que mi pasión ardiente
No conmovió tu corazón de hielo,
Busqué el olvido en extranjero suelo
Y sólo al arte consagré mi mente.

Luché sin tregua, y cuando el arte un día
Borró tu imagen que llenaba mi alma,
Premió mi afán con la brillante palma
Que en la pálida frente me ceñía.

Mi nombre entonces en alas de la fama
Cruzó los mares y llegó á tu oído,
Y murmuró tu *orgullo* enternecido:
¡Seré su esposa, si á mis puertas llama!

Gil Blas.

Los expansivos

Hay personas que han tomado al pié de la letra la afirmación de Carulla y otros evangelistas, de que todos los hombres somos hermanos, y cifran su ventura en fraternizar con el primero que encuentran en la calle.

Andan por ahí una porción de seres cariñosos dispuestos á confiar sus penas ó sus alegrías á todo el mundo; y á trueque de conquistar plaza de expansivos, no tienen reparo en descorrer el velo de su existencia, apareciendo á nuestros ojos en la más espantosa desnudez.

Así como las personas reservadas prefieren el sacrificio á tener que confesar que les ha salido un grano ó que tienen á su suegra con la tos ferina, de igual manera los expansivos aprovechan cuantas ocasiones les ofrece la casualidad para abrirse el pecho y mostrarnos todo el interior como quien enseña un estereóscopo ó un estuche de matemáticas.

Los expansivos son, por regla general, muy molestos. Comienzan proponiéndole á uno el tuteo de buenas á primeras, y concluyen por referirnos su vida y milagros, desde el día en que vieron la luz hasta el en que están dando la jaqueca.

Lo más frecuente es oírles decir que sienten la necesidad de desahogar el pecho, porque no pueden tener nada oculto; y en su afán de desembucharlo todo llegan hasta referir las interioridades del hogar y los santos misterios de la familia.

Háblase, verbigracia, de pantorrillas, y nada de extraño que conteste:

—¡ Oh ! ¡ Pantorrillas como las de mi cuñada, pocas !

Mi mala estrella me condujo no hace muchos meses á casa de don Godofredo, una buena persona del género expansivo, casado en segundas nupcias con una cordobesa.

Don Godofredo es uno de los sujetos más espontáneos que ha producido la provincia de Teruel.

—¡ Si yo le contara á usted cosas !... me había dicho una noche mientras tomábamos café. Soy muy desgraciado, porque verá usted mi suegro se lleva mal con mi suegra, y mi esposa está por él ; ha comprendido usted ? y á mi me dá lástima mi suegra, porque padece... Hay cosas que, la verdad, no deberían decirse ; pero yo le confío á usted esto por la confianza que me inspira. Pues bien ; mi suegro sale diciendo ahora que la chica no es suya del todo... ¡ Ya ve usted que cosa tan grave !

Como á mí me tenía sin cuidado la historia de los suegros de don Godofredo, lo que hice fué apelar á la fuga, echando mano de un pretesto ; pero él es terrible, y cuando se propone buscar consuelos en la amistad, hasta que los consigue no descansa.

Noches pasadas hubo de cogerme por su cuenta en Apolo, y allí

arrimado á una columna como el Salvador, me refirió de nuevo lo de la suegra, hasta que tuve que decirle que me sentía mal; y como en medio de todo tiene buen corazón, me llevó á mi casa en una berlina, no sin contarme por el camino que la suegra tenía arañada toda la nuca por haberse peleado con el suegro.

Hace unos cuantos días que llegaba yo á la estación del Norte en el momento mismo de partir el tren.

—Suba usted, suba usted aprisa, gritó un empleado empujándome hácia el fondo de un coche, mientras un viajero generoso me ayudaba á subir desde la portezuela.

Aquel viajero era don Godofredo.

—¿Usted por aquí? me dijo asombrado.

—¡Cielos! exclamé yo hablando conmigo mismo.

—Voy á Burgos, siguió diciendo.

—Pues yo á Avila.

—Don Godofredo sonrió como se deben sonreír los gatos cuando se disponen á devorar al ratoncillo inocente.

Después, llevándome á ocupar el único sitio que había disponible en el coche, sentóse á mi lado, y dijo así:

—¡Caramba!...¡Caramba!... ¡No sabe usted cuánto me alegro que seamos compañeros de viaje! Ya verá usted que bien vamos á pasar estas cuatro horas... Y ahora que me acuerdo, no he acabado de contarle á usted las cosas de mi suegra. ¡Ah! No sabe usted lo que llevo sufrido desde Julio de 1881. Por supuesto, yo no me trato ya con mis padres políticos, porque, verá usted, el año 64 estuve yo en Archena con nna tía que luego se casó con un juez de paz.....

—¡Avila! ¡Quince minutos! decía cuatro horas después un empleado de la línea férrea.

En aquel momento don Godofredo se apeaba del tren, y dirigiéndose al jefe de la estación, le decía muy acongojado:

—Aquí hay un caballero que se ha puesto malo, le llamo y no contesta.

El caballero era yo

Acudieron en mi auxilio varias personas.

—¿Que siente usted? me preguntó uno.

—¿Quiere usted agua, café, té?...

—No, señor; quiero que me quiten de delante á don Godofredo.

—¿Quién es don Godofredo?

—Ese, ese infame, que ha venido desde Madrid en mi mismo coche.

—¿Es algún ladrón?

—Peor; es un ser comunicativo y cariñoso, capaz de levantarle dolor de cabeza á un baúl mundo.

GALERIA INFANTIL



Niña de Seré Rücker



Siempre.....

Para "Arte"

Cuando el dedo de la melancolía
inclinaba mi frente á la tristeza,
recostando en mi pecho su cabeza,
¿porqué estás pensativo?, me decía.....

Su palabra era bálsamo; reía
como el reír de la naturaleza
llenando de optimismo y de belleza
la copa de cristal de mi alegría.

Hoy si en medio á la furia del combate
una amargura páfida me abate
como un dogal que me apretara el cuello,

siento á pesar de que su amor no existe
que su mano acaricia mi cabello
y que su voz me canta: ¡no estés triste.

Alberto Lasplaces.

Ultimo Lirio

Aun conserva mi memoria el tiernísimo recuerdo de las dos flores señaladas por su espíritu entre las verdes matas de aquel jardín abandonado; paréceme que aún flota en el ambiente aquel mismo perfume suave.

Sí, recuerdo bien; fué en un crepúsculo tranquilo, en una hora llena de melancolía cuando me dijo:

—«Al agostarse el último lirio del huerto, aquel que recién está brotando, mi alma habrá volado á los cielos no dejando más que un recuerdo en la memoria»...

.....
 ...El suelo, alfombrado de pétalos de rosas, rosas prematuramente deshojadas por el viento frío de una tarde doliente, ofrecían á mi vista un cuadro desconsolador... Envolvíame un gran silencio. Noté que el lirio desmayaba... ¡Pronto se inclinaria del todo, sin recibir el bautismo de los ojos de Amalia!...

El lirio, agonizaba ya, y en su hora suprema en sus dolientes corolas, ví como reflejadas las letras de su nombre...

Y allá, más á un costado, junto á unas macetas empolvadas, divisé una rosa caída en su radiante lozanía, en el mismo instante en que se escuchaba un eco angelical, algo así como una melancólica armonía que se alejara, hasta perderse en lo infinito...

—¿Qué sería?, me pregunté. Y una voz insólita, como sublimada en el dolor, respondiíme:

—«No mires la rosa; un gusanillo traidor la arrancó de su tallo... No me temas, soy la ilusión que pasa de tu espíritu á otro, para no tornar jamás á tí. Voy con el eterno viajero llamado Desencanto; y no puedo aguardar á que tu cariño estable ante las gradas del triunfo... Llévate el lirio antes que caiga, y recogerás mi alma entre tus manos... Obedece... ¡No tiembles!...»

Sugestionado por aquella voz extrahumana, me acerqué confuso, al último lirio pronto á caer. Al recogerlo, trémulo de emoción, para conservarlo, como su único recuerdo, un polen suave quedó tan sólo entre mis temblorosos dedos!...

...La brisa gemía y la noche fué extendiendo su fúnebre crespón...

Pedro Parrabére.

Tres chispas.

PARA ARTE.

Yo no hé encontrado una mujer que me ame;
Y ¡ay! amo una mujer que no conozco.

I

Luna tranquila de mis jardines;
Cándida estrella de mi pasión;
Noble argumento de mis maitines;
Eterna aurora de inspiración.

Fin permanente de mis suspiros;
Estrofa intensa de mi cantar;
Imagen núbil de mis retiros;
Onda que amores sabe llorar.

Dulce sustancia de mis cantares.
De mis achiras, el colibrí;
Aroma tibio de los palmares;
De mis corrientes, el sarandí.

Fúljido insecto de la gramilla;
Que prende el aire con blanca luz;
De mis dulzuras, la maravilla;
De mis dolores, la eterna cruz.

Beso violáceo del trebolaje;
Canción que duerme junto á mi sér;
Guitarra inmune de áureo cordaje;
Donde la prima sabe querer.

Corriente undosa que se desliza
Sobre la copa de la alba flor:
Novia serena que inmortaliza,
Y llora y ríe himnos de amor.

Nota que endulzas las soledades
De mi tapera crepuscular;
Y hondo motivo de mis bondades;
Paloma ebúrnea que hace soñar.

Calandria agreste que al rancho llega
Sobre las alas trayendo amor;

Viuda que el canto flébil despliega
Sobre el susurro del picaflor.

II

Para Silvestre Pérea.

Yo sé de un mundo en gestación, sublime.
Se aproxima su imperio de bonanza.
Su luz será conquista que redime;
Inspirará su acción en la esperanza.

El Arte, como el germen que palpita
En la extensión que su poder fecunda;
Con su belleza cándida, infinita
Hará en las almas población profunda.

La Ciencia avanzará, cual la corriente
Que, ondulante en los ríos se pasea,
Y que abate, soberbia, la pendiente,
Y sigue con audacia gigantea.

Yo lo, preveo y de placer me inundo....
; Esto es un teatro de fatal proscenio!
; Es poca cosa para el genio el mundo!
; Es muy chico este mundo para el genio!

Postal.

Para mi madre.

III

Sólo un ser ha robado mi cariño;
Sólo un sér ha endulzado mis tristezas.
Ante él, siendo ya un hombre, soy un niño;
Ante el vuelco el caudal de mis ternezas,

Eres tú, sol del alma, madre mía;
Eres tú, gran aurora de mis noches;
; Oh, ángel de mi cándida alegría!
; Tú, que me das perdones por reproches!

No hay amor como el tuyo.... si.... lo creo;
Es hondo como el bien; como el bien, puro;
Hay en él manantial para el desco;
Y es el faro del alma más seguro.

No hé sentido á través del tiempo en marcha
Voz igual á la tuya madre mía.

Ella quebró de mi frialdad la escarcha,
Y me hizo ardiente y hombre de hidalguía.

Hoy que el recuerdo pasa rumoroso,
Sacudiendo el descanso de mi mente,
Mándame un beso dulce y delicioso;
Beso de madre que purezas siente.

Un beso que disuelva mis pesares
Un beso que fustigue mis congojas;
¡Que tenga melodía de cantares;
Y la esperanza de las verdes hojas!

Pedro L. Ipuche.

Agosto de 1909.—De (*Aurora Naciente.*)



En camino

Para "Arte,"

Los dos viajeros se encontraron en el mismo camino.

Uno era joven; caminaba apresuradamente, era esmerado en el vestir.—Hacía lo raro su mirada torva, recelosa: algo de desconfianza se palpaba en todo su ser.

El otro también era joven; pero su cara demacrada mostraba el sello de la vejez prematura.—Vestía con androjos que dejaban ver en sus girones la desnudez de su cuerpo.—Sus pies estropiados por las piedras del camino, desnudos, mostraban innumerables betas de sangre, seca yá por el polvo y el calor del sol.

Sus ojos eran brillantes, como si dos lágrimas vertidas momentos antes hubieran dejado la huella húmeda de su paso.

Para contraste: si torva era la mirada de uno, altanera y límpida era la del otro.

El primero, como andaba más de prisa, pasó junto al segundo apartándose como para no rozarlo; y sin dirigirle la vista hizo un movimiento que se puede calificar de asco.

El androjo lo dejó pasar.—En su cara no se dibujó ni el signo de la rabia ni el del desprecio, solamente la indiferencia vagó por un momento en sus labios secos y pálidos, ávidos de alimento, huérfanos del beso, nacidos para el hombre...

¿Quiénes eran; que buscaban en la misma senda siendo tan distintos? ¿Habría algo en el camino que seguían que pudiera llenar las aspiraciones de ambos?

El que no fuera conocedor de sus secretos ni dueño del misterio

de sus pensamientos los hubiera llamado viajeros; rico el uno y pobre el otro.

Buscaban la gloria que ambos se consideran con derecho á aspirar.

Uno había luchado bastante y estaba seguro del éxito; iba en demanda de los beneficios á que era acreedor y avanzaba con calma, desplegando las últimas fuerzas que le quedaban; llegaría.

El otro también avanzaba, ligero pero inseguro, no con el convencimiento íntimo del derecho, sino con la desconfianza que acarrea el embuste, con el hipocrisismo del silencio encubridor del huerto.

Esta era la mentira.

Iba agobiado por el peso de los triunfos robados, camino del último robo, del más vergonzoso de todos; del robo de la gloria que necesitaba su fama.

¿Que había hecho de su vida? la había gozado; y cubierto por la máscara de su falsa honestidad, más hipócrita que insolente, ayudado por la audacia y el poderío de su oro; se hizo abrir todas las puertas envileciendo todas las escalas sociales.

Penetró desde el suntuoso salón aristocrático, hasta la misteriosa alcoba de la casa humilde, mancillada con su sibaritismo todos los ambientes donde reinaba la virtud para trocar el galardón de la moral por el corrompido cetro del imperio de su dinero; asqueroso encubridor de su libertinaje.

Ese era la encarnación del embuste; que quería arrebatarse lo que pertenecía al otro; al cenobita del bien, al asceta rendidor de culto á la verdad, á aquel que vejetó en el destierro voluntario de la ermita de la desgracia, que predicó el evangelio del sufrimiento en holocausto del bien común... Este era el pobre, el androjo de límpida mirada; alma templada en el eterno invierno de las horas negras, ojos que no vieron bastantes alboradas primaverales para borrar el astío de las noches tristes, fecundadas en tinieblas.

La desventura no tuvo bastante poder para doblegar su carácter, siempre dispuesto á vencer las dificultades y á arrastrar las pamperadas de la desgracia que mutilan el cuerpo y flagelan el alma.

Bondad de sentimiento donde el bien encontró campo fértil para un desarrollo prematuro, y donde el flagelo del mal se esteriliza y se muere miserablemente agobiado por la nobleza del alma sin encontrar tierra fecunda para el engendramiento del vicio corruptor de la moralidad y azotador eterno de la carne.

Ambos se habían empujado sobre el terreno de su pasado para mirar el porvenir; y ambos los vieron; uno con la mirada aguzada del sabio que sondea el arcano misterioso de lo ignoto, que comprende la vida tal como es, que conoce los ambajes del camino porque en cada sinuosidad dejó un giron de sus androjos y una gota de su sangre.— Porque atravesó los arravales de la vida siempre impulsado por un mismo pensamiento y absorto en la contemplación de la belleza idealizada á su manera, no deparó en la crítica que quiso doblegarlo.

El injurioso vocabulario del fatuo burgues, mortificó sus oídos y pesó sobre sus sienes, sin desmoralizar su espíritu y sin enrojecer su cara escuálida pregonadora de la angustia, hermana gemela del hambre, con el tinte inocultable de la vergüenza.

Aquel se forjó otro horizonte y tras su ingénuo inesperienza creyó ver en el cielo de su porvenir la púrpura de las nubecillas rosáceas cuando solo había una vaguedad de girones pardos, avanzadas perdidas de un ejército de truenos, presagios de tormenta.

Mientras aquel alimentó su cuerpo con el pan negro de la pobreza y vivió la vida de las miserias sin haber tenido jamás participación alguna en el festin de la grandeza, porque navegó la ruta de su existencia entre el vértice de sus andrajos; este navegaba por el mar de los engaños y se engañaba á sí mismo; pobre loco— no presentía que al llegar á la última etapa de su ruta se encontraría frente á una muralla de blasfemias y anatemas.

.....
El sol se había escondido yá.

El bosque sombrío, inmenso, parecía estremecerse bajo un hálito de tristeza; y del fondo preñado de tinieblas se levantaba un rumoroso y extraño ruido de ramas y hojas, ó de aves asustadas que graznaban; alados centinelas que hacen la guardia de sus nidos.

El campo, cuando despierta, comunica á todos los seres su alegría; con el canto de sus pájaros, con el tono escarlata de su sol, con el temblor del ramaje que se sacude como obedeciendo á un signo misterioso de des-perezamiento; pero cuando duerme, enmudece la algazara para obedecer al signo del silencio y el sueño deja sentir el hastío de su penumbra mientras todas las cosas duermen en la sombra que las confunde, imponentes en su deformidad.

Y así, en medio de la tristeza propia del crepúsculo, en esa hora en que las aves sacuden su plumaje y se encrespan como en un espasmo de aletargamiento precursor del sueño; en esa hora en que toda la naturaleza se siente poseída por la vaguedad de la sombra y la sombra se siente invadida por los girones del crespón nocturno; se encañaron en un ambaje del camino los dos hombres.

El que parecía rico, atravesaba los campos al volver de su peregrinación, pero volvía abatido, acosado por una enfermedad moral, pálida la cara, extraviados los ojos, que miraban las piedras del camino como para esconder bajo de ellas un signo de vergüenza que pesaba sobre sus hombros.

Al encontrarse con el andrajoso se apartó del camino y luego que este hubo pasado se sentó sobre una piedra á mirarlo con curiosidad, y veía que el mendigo llevaba la ruta que él desandaba, y en su semblante comenzó á dibujarse una sonrisa de burla.

Siguió sentado, esperando, inmóvil sobre la piedra, como si él también lo fuera.

Del bosque lejano, entre las copas de los árboles se veía la cuspide de un Templo-sagrado.—Era el templo de la gloria.

El silencio del campo fué interrumpido por una campanada lejana y misteriosa, y una música apacible, una música vaga, llegó como con cautela á herir los oídos del caminante. — Luego oyóse un coro de voces argentinas de extraña armonía, y los árboles del bosque parecían agitarse como si una mano invisible y poderosa sacudiera sus troncos.— Levántose un resplandor de pira que fué decayendo en fosforecencia. — Luego se difundió un olor desagradable de sangre tibia. — Se adivinaba el sacrificio.

El viajero contemplaba atónito—ahora con un rasgo de miedo—todo aquello; y se vió solitario entre las tinieblas de la noche y la negrura de su alma, mientras sus labios balbuceaban una palabra de perdón, mientras sus pupilas se apagaban en el último miraje hacia las lejanías, donde tenía lugar la inmolación en honor de un heroe.

Fernando Silva Valdés.

Detrás de tu reja verde...

Detrás de tu reja verde
pensativa estás de pié,
ostentando sobre el pecho
un rojo, inmenso clavel.

Miras pasar por tu puerta
los que rondan tu pensil,
los que quieren que les muestres
tu sonrisa de carmín.

Ellos saben que implacable
á sus ruegos tú serás,
pero piensan que con tiempo
tu corazón cambiará.

Por tu calle van rondando....
todos te miran, te ven....
y á todos les entra al alma
el rojo de tu clavel.

Tú los ves en su silencio
como pasan.... vienen.... van,
mas ninguno es quien quisieras
que rondara tu lugar.

Hay tristezas en tus ojos,
en tus labios: ilusión,

y en el fondo de tu pecho
un perdido y muerto amor.

Pasa el tiempo. Van los días
oscuros, cada vez más,
y está triste tu mirada
y es triste tu vaguedad.

Las flores cambian, con ellas
cambia también la estación,
las golondrinas se ahuyentan,
viene el frío, va el calor.

Tus galanes también cambian,
unos dejan el lugar,
y otros llegan de muy lejos
á pasar donde tú estás

Y en la tristeza del día
ves como cesa el vaivén,
con la vaguedad en tus ojos
y en el pecho tu clavel.

Aquel que rondó tu calle
en otro tiempo mejor,
no ha llegado todavía
á aliviar tu corazón.

Tú lo esperas, tú lo sientes
que ya llega á recoger
la tristeza de tus ojos
y el rojo de tu clavel.

Tú presentes que aunque pase
mucho tiempo, volverá,
y tú sabes que si él vuelve
los otros no volverán.

Mas, ¿es cierto que no llega,
que se marchita el clavel,
y que tú estás tras tu reja
eternamente de pié...?

Julio Silva Valdés.

Contraste

(Para Arte.)

Tú fuiste para mí tan sólo un sueño....
(Algo fugaz que en la existencia pasa)
Fuiste un capricho envuelto en mi quimera
Que atravesó los cielos de mi alma!....

Yo en cambio, para ti, fui en tu existencia
Lo que deleita y lo que siempre halaga:
¡El poema de dicha que susurra
La juventud, al desplegar sus alas,....
¡Un impulso de vida en tus latidos:
¡Diástole, que expandió tus sueños todos;
Sístole, que á tu amor quitó los ripios!....

¡Cómo es fuerza el contraste en la existencia,
Para alcanzar á valorar las cosas;
Igual en la sanción de los amores,
¡Es fuerza que distintas sean las notas
Para que surjan puros los acordes!....

¡Arrulló tu belleza á mis sentidos
Con las pasiones de un amor que es llama....
¡Mientras mis versos, dieron á tus sueños
Las dulces serenatas de las almas!....

Tú buscabas en mí, blancas quimeras;
Yo en ti, buscaba la pasión que habla....
¡Tú fuiste, de la orquesta, el dulce canto....
Yo fuí la nota baja que acompaña....
¡Y siempre aquella, vibra en el oído;
Mientras la otra huye disipada!....

¡Ya ves, preciso fué de este contraste
Para dejar esa pasión formada!....
Porque es ley infalible en la existencia,
Para que surjan las pasiones sacras:
¡Que uno de los amantes, sea un capricho,
Y el otro sea un sueño que se arraiga!....

Ricardo Pollo Darraque.

L A S C A R T A S

Son muchas las cartas que conservo, atada con un lazo azul, en el fondo de la caja de madera perfumada.

Cada una de ellas es un poema de amor, un poema del pasado. Cada línea es una estrofa blanca.

Cuando desato el lazo, mis cartas me recitan un poema de ternura; el poema jamás comprendido en la tierra.

¡Y pensar que esas hojas de papel son cosas muertas; materia, nada más que materia, encerrando tantas cosas de vida, guardando tantos recuerdos!

¡Oh! mis cartas, atadas con un lazo azul. Toda una historia de amor; muchos ensueños y esperanzas; muchas alegrías y tristezas; muchas ansiedades; horas largas de espera; desengaños crueles; satisfacciones íntimas; todo eso sois vosotras.

Por eso es que, cuando desato el lazo que las aprisiona en el fondo de la caja de madera perfumada, me recitan un poema de ternura, el incomprendible poema de recuerdos infinitos!...

Juan Pablo Lavagnini.

(C. B. M. H.)



Intima

Para "Arte."

Todo lo supe: tu dolor, tu risa,
 Tu íntimo pesar, tu pensamiento
 Como lo sabe el secreto de la brisa
 La flor que brinda su perfume al viento.

Tú supistes labrar la dicha mía.
 Testigo: tu balcón de cuervos bronce.
 ¡Te quiero junto á mí como aquel día
 O si lejos de mi, como fué entonces!

Apoya en mi hombro tu cabeza
 en un regío abandono y desaliño,
 Mezclaste muchas veces la tristeza
 A la alegre expresión de su cariño.

Me hablabas de tu amor, del alma mía,
 Elevando tu voz en dulces sonos
 Como un canto al amor y á la alegría
 Tejido con arrullos de oraciones.

Y así; en tus expresiones más sencillas
 Tratando de alejar justos enojos,
 Vi tus sueños postrados de rodillas
 Orando en el altar de tus dos ojos.

Ricardo Paseyro.



Las inclemencias de la primavera viene favoreciendo á los teatros en particular donde funciona el genero chicho que es el que está en auge por el momento, pues en cuanto al arte elevado parece que no es de estación — pues brilla por su ausencia.

* * *

Solís sufre un pequeño “relache” después de los triunfos de Codina, pero ya se anuncia una temporada por la Compañía de Pablo Podestá para principios de año, que seguramente llamará la atención, pues este artista goza de merecidas simpatías entre nosotros y desarrolla un repertorio de producciones con sabor criollo que gustan, por mas que se sabe que Pablo es un elegido aborda con exito el genero dramático para lo cual tiene disposiciones de interprete nada comunes. El cuadro que le acompaña está compuesto de buenos elementos, para ofrecer espectaculos que llamaran la atención de los amateurs que son muchos.

* * *

El Urquiza, tambien ha tenido su picolo descanso despues de la troupe Napolitana, para dar paso á otra novedad como lo es la Compañía dramática Portuguesa; que acaba de debutar com bastante exito en el teatro de moda.

No es posible formar un juicio esacto en un par de representaciones, sobre el merito de esta troupe que abarca el genero drámatico en su alta manifestación, sin embargo como conjunto nos ha resultado excelente, hay allí actores de verdad como Santos que sabe dar realce á las producciones, y aunque el habla no sea peculiar á la generalidad el dulce lenguaje de Camoens tiene la dulzura suficiente para dar al espectador la visión suficiente cuando el interprete es realmente creador — Creemos que la Compañía hara buena temporada ha juzgar por el estreno que ha tenido exito.

* * *

Despues vendrá al Urquiza, otra novedad el simpatico Parravicini

el ingenioso artista, que no se ciñe sino á sus inspiraciones pero que es evidente, que dentro de su arte, es génial y tiene una curiosidad admirable particularmente como monologuista.

Decíamos que por ahora el auge ó la palma se la lleva la jerga chica y sinó vaya el ejemplo del Politeama y Nacional, en los que Palmada y Sanchís con sus elementos, hacen las delicias del numeroso público que concurre noche á noche á las secciones.

Palmada que es un maestro, tiene su troupe al pelo, y con palmitos como la Rovira, la Argota, la García, y chicos como Limona, Capsir, Mesa etc., salen las obras bordadas y sinó me darán la razón los que hayan visto los Muñecos de los Reyes, Perra Chica, Patria id, Guitarrico, Sevillanito (del Minuto), Alegría de la Huerta, y toda esa serie de producciones difíciles de darles el "cachet" necesario para que resulten de verdad en todos sus pequeños detalles.

* * *

En el Nacional, está como decimos Sanchis que hace cabeza, y ha entonado aquello pues es, tambien es director como cómico,—hay allí ahora muy buen elemento, voces excelentes como la de la Sta. Sapetegui, que es una soprano de primera — la Nuñez, que suple todo con su gracia exquisita, el tenor Simón, que tiene un timbre muy simpático y una escuela de canto,—Monserrat, Esteller, Garcia y demás,— vemos que tambien es un buen conjunto y la prueba es que de un tiempo á esta parte El Nacional, ha recobrado su animación y la empresa, vuelve á hacer su Agosto en plena primavera que es todo lo que puede dearse.

* * *

El Casino—Alborotó en la semana con la Rondalla, pero allí el Kaleiscopio de novedades no pasa, pues ahora están los Sandros dos equilibristas que hacen algo imposible, pues le dan cola y luz al mejor de nuestros polílicos,—aparte de un sin fin de Chanteuses y excentricos que son el alcabose—y como completamente hay que ver la sorprendente vista de actualidad Quincena de Aviación en Juvisy, y oír la polkita de clausura ó el Tangnito de Retalli.

* * *

Del Royal y Moderno no podemos decir una palabra, pues no tenemos programas, probablemente les irá bien.

* * *

Biografos—Siempre recomentos al Buckingham Salón, el más confortable el más lujoso y el más moral para las familias que se dan cita noche á noche reuniéndose allí lo más selecto y distinguido.

Recomendamos vayan á presenciar las hermosas cintas sacadas expresamente por la casa Lepage bajo la dirección del activo Sr. Nogueira, donde se ve claramente lidiar al Maestro Fuentes y su diestra cuadrilla en la Plaza de la Unión. Se anuncian varios estrenos para esta noche.

Suplentito.

Los Toros (1)

La 2.ª de la Temporada - Ganadería que fracasa

(1) Debido á un involuntario atraso que ha sufrido este número, la crónica de toros se refiere á la segunda corrida, más dada la inteligencia y acierto de nuestro cronista no por el atraso los aficionados dejarán de comprender el mérito de la crónica.

El ganado, que fué presentado en la corrida de ayer, y que es de la ganadería de Dn. Anastasio Martin, ha dejado bastante mal parado al renombre de dicho ganadero, pues resultaron los cornúpetos muy mansos y blandos, en su mayoría.

De esta corrida no haré crónica detallada, pues ella no lo merece y me concretaré á hacer una pequeña reseña, de las cosas buenas que se vieron en el redondel.

Eran las 4, cuando sonó el clarín; hacen el paseo las cuadrillas y previo cambio de los capotes de lujo, por los de bregar, se dá suelta al 1.º de nombre

PIMIENTO;

lo recibe Fuentes con tres buenas Verónicas; pasando á manos de Carri-les y Salsoso, el primero consigue tentarle á medias el morrillo, saliendo suelto de la suerte y ya no hubo forma de que cumpliera ni medianamente, cambiando el tercio la presidencia, en vista de que el público se impacientaba al ver el toro manso perdido.

Toma los palos Rodas y cita bien pero al momento de clavar lo hace en la arena, repite y deja uno bueno al cuarteo, Enrique Fuentes cierra el tercio poniendo un buen par cuarteando.

En esta altura de la lidia el toro se ha entablado y Fuentes toma los avios y entra derecho al bicho, el cual está receloso y se cuela con malas ideas; pero el maestro debido á su arte y serenidad esquivo bien el bulto de las tarascadas del buró así dominando al bicho el maestro le dió dos por alto, tres por bajo, infinidad de naturales, uno de pecho, y varios de Pitón á Pitón, costándole mucho trabajo para igualar al manso para dejar una bien señalada á un tiempo (*Ovación*)

GERÍNGOSO

Cárdeno, de muchos pies y adelantado de cornamenta, Pepin aprovecha las velocidades del buró para dar un salto á la garrocha con limpieza, Minuto lancea de capa con lucimiento y le para los pies. Entra Brncista y le pone una puya y dos FERIA pero con la primera se sintió y demostró lo blando que era. Se cambia el tercio y Pepin toma un par el cual lo coloca en su sitio cambiando los terrenos, repitiendo con medio bueno. Zocato deja uno abierto cuarteando. Toma Minuto los avios y se dirige al toro que está receloso, hace una faena breve propinándole dos por alto dos por ba-

jo y tres naturales, iguala al bicho y cita para recibir dejando una bien marcada (*Palmas*)

POQUITO

Lo recibe Corchaito con cuatro verónicas concluyendo con dos de frente por detrás un poco embarulladitas. Pasa á los de aupa y toma una vara de Feria y otras dos de Araujo, el toro es blando y huye de las picas; con acierto la presidencia cambia el tercio. Bebe Chico cuartea un par regular repitiendo con otro muy bueno.

Regaterin coloca dos pares uno tras otro, el primero cuadrando en la misma cara y dejándole en todo lo alto. «*Ovación*»

Corchaito tomó los avios y vá al encuentro del toro el cual está receloso, huido, y entablado, dificultándole la faena, y le dá cuatro naturales, dos por alto uno por bajo y uno de telón igualado el toro entra derecho y señala una buena en los rubios (*Palmas*)

FANDANGUERO,

de ropage negro, con pies, es el mejor toro de la tarde por voluntarioso y un poco noble. Lo pican regular Salsoso y Carriles cambiándose el tercio, y el maestro Fuentes toma los palos á pedido del cónclave, y previa una hermosa preparación, como el sabe hacerlo cita al toro y lo cambia en la misma cara dejando puesto medio par, repite con el mismo estilo dejando un buen par que le valió la gran ovación de la tarde.

Maera cerró el tercio con un buen par al cuarteo. Don Antonio toma los avios y después de una faena maestra, en la cual se destacan tres pases en redondo, uno cambiado, uno ayudado, y uno por bajo, igualando al bicho, para tirarse á Volapic dejando una bien señalada en todo lo alto. Lo cual le valió una ovación estruendosa y vuelta al ruedo.

CHIRIPO

De Conradi, con muy buena estampa, y muchas libras. Huye de cuanta sombra vé en el redondel, salta por vrrias veces la barrera sirviendo todos esos ejercicios de distracción al público.

Es tan manso y cobarde el de Conradi, que dadas las cualidades del bicho; se le lidia haciendo por que cumpliera y lo hizo en esta forma tomando dos varas de Araujo una con "Caida" y una de Broncista. Pepin le clavó par y medio y otro tanto Zocato, casi todo esto sin darse cuenta el manso.

Minuto, con brevedad despachó al manso, para dar suelta al que cerró la Plaza, de nombre:

VENCEDOR.

Corchao lo torea de capa por verónicas y lo entrega á los piqueros Broncista le propina tres buenos puyasos y dos igualmente buenos Feria.

Se hacen buenos quites. Se cambia el tercio y es banderilleado por los maestros que lo adornan bien, sobresaliendo un par de Corchao al cambio.

Este toma los avios y se dirige al toro ejecutando una valiente faena de muleta toreado de muy cerca y finaliza entrando por derecho para dejar una bien señalada en su sitio. (*Palmas*).

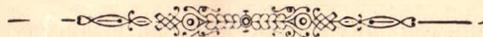
RESUMEN: De los picadores Broncista y Feria. De los banderilleros Maera, Regaterin, Bebe chico y Pepín. Los espadas: Fuentes, en banderillas, el maestro de siempre, y con la muleta bien, la dirección de la lidia no tan buena como la anterior Minuto, con el santo de espaldas, pero con decesos de agradar. Corchaito, muy valiente y conociendo el terreno que pisa, feliz en todo lo que ejecutó.

Presidencia, buena y regular por momentos.

Concurrencia buena.

Ganado: los tres primeros mansos perdidos y el quinto igual; los otros dos buenos.

Pepe Hillo.



Perfumes viejos

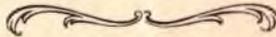
De aquel inmenso amor, todo ilusiones
Con que formé mi religión de ateo
Como recuerdos tristes los renglones
Del Evangelio de tus cartas leo.

Cuánto me queda de ese amor ardiente?
Solo cartas aún muy perfumadas
Que en el martirio de un dolor creciente
Gimieron muchas veces estrujadas.

Misivas que repiten juramentos
Y palabras de amor, dulces promesas
Un rimo de armoniosos pensamientos;

Yo lo supe una vez para alegrarme,
De tu boca — carmín como las fresas
Y hoy lo dicen tus cartas sin besarme.

Bolívar Sozo.





J. L. — Usted no es un San Roque sin perro, es un perro sin San Roque.

N. F.—Su cuento “Pereció” por aquí no apareció.

Jullo M.—Esas rimas... las arrimas al canasto.

H. R. — Unos versos son del tamaño de la mano de mi novia y otros... del pié de Batlle.

B. V.—Más bien que B. V. parece usted un B. B.

Rosa the—Esa juventud mi linda amiga. es la aurora de un medio día que llegará... Es cierto la escribí con carácter familiar. En esos ensayos pasé los momentos más deliciosos de mi vida. Era una comedia exclusivamente para ensayar... Envíe el cuento. Se me antoja desde ya exquisitamente romántico.

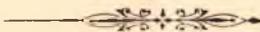
Pedro L. Ipuche—Siempre nos será grata su visita. Recibí su hermoso libro. En el próximo libro saldrá un artículo sobre él.

Carlos M. — Pídale usted satisfacciones á la vieja que nos barre el cuarto todos los días. En bien de su integridad física le prevengo que con ese seudónimo han escrito cuatro personas, y que ninguna de las cuatro querrá que una se haga responsable de las otras...

J. J.—“Oh! tu, noble descendiente de los bárbaros!”... ¡Qué bárbaro!

José F.—Si continúa enviando, por favor no cambie la letra que ya la conocemos.

Alberto Steel.



ESCUELA DE "MÚSICA MENCHACA"
RINCON 105, entre Ituzaingó y Treinta y Tres — Montevideo
Dos clases semanales: Cuota Mensual \$ 1.50

Confitería, Café y Billar "La Agraciada"
— DE —
SEBASTIAN TALTAVULL

Casa especial en bombones finos y artículos para regalos en general
Gran surtido para Navidad y Año Nuevo

391 - CALLE AGRACIADA - 395

¿HA FUMADO CIGARRILLOS SARANDÍ?

"LACTARIS"

DA LECHE Á LAS MADRES QUE CRIAN

VENTA en las FARMACIAS
á cincuenta centésimos el tarro.

CEPILLOS

PINCELES

PLUMEROS

GRANDES SURTIDOS

B. A. Larghero é Hijos

25 DE MAYO, 484

Dos Ventajas Positivas

TIENE EL SISTEMA DE MÚSICA MENCHACA:

la lectura y la teoría de los intervalos.

La lectura es de una sencillez palmaria, pues hace desaparecer las claves,—especie de vías tortuosas por donde tiene que viajar nuestra música actual—y ofrece una facilidad enorme en favor de los compositores al hacer sus instrumentaciones. *¡Todos los instrumentos en una misma clave!* Mejor dicho, sin ninguna clave y sin bemoles ni sostenidos ni becuadros!

La otra ventaja es la de la determinación de los intervalos que se cuentan como los números de la aritmética y desaparecen los aumentados, disminuidos, mayores, menores justos ó *injustos* que actualmente tenemos.

Estas ventajas aparte de otras secundariás, hacen excelente el Sistema Menchaca.

Buenos Aires, Mayo 1.º de 1909.

Vicente Abad.

1er. premio y pensionado por oposición del Conservatorio Real de Madrid.

Grandes maestros extranjeros han estudiado el sistema Menchaca y aprueban con efusión sus teorías científicas, precisas.

El teclado Menchaca (teclado continuo) ofrece ventajas enormes tanto en la digitación como en la técnica: CON ÉL PUEDEN HACERSE BUENOS PIANISTAS EN MITAD DEL TIEMPO QUE HOY SE EMPLEA.

José Mateu.

Director del Conservatorio de Chivilcoy.

GIACOMO PUCCINI ringrazia l'egregio autore signor Angel Menchaca e si rallegra per l'erudito e paziente lavoro.

Milán, 22 Septiembre 1905.

El sistema Menchaca no es una simple modificación adaptable á nuestro notación, es una transformación COMPLETA Y PERFECTA QUE HACE SENCILLO EL ESTUDIO DE LA MUSICA, de la armonía y de la composición, dando reglas fijas, razonadas é invariables.

José Salvador Martí.

Este reputado maestro y compositor ha escrito una serie de artículos interesantísimos en «El Correo» de Valencia, sobre la teoría y gráfica del sistema, y ha enviado su «Nueva técnica para piano» al señor Menchaca, con la siguiente dedicatoria: «Al genial innovador de la música y autor del sistema del porvenir, don Angel Menchaca, su admirador más devoto.

El autor.—Valencia, 8 de Enero de 1909.



Desinfectante Ideal.
Por su baratura, por
su eficacia y por su
fácil empleo.

ENVASES

Latas triangulares
1 kilo.

Latas cuadradas 5
kilos.

Barriles de 25 kilos

» » 50 »

» » 200 »

El fluido creolina "MANCHESTER"

SE EMPLEA CON ÉXITO:

En la Ganadería: Para curar la sarna, las llagas y heridas, la lombriz, la fiebre aftosa y la garrapata. No daña la mano del operador ni reseca la lana.

En la Agricultura: Para destruir toda clase de parásitos, facilitando el desarrollo de las plantas, tanto frutales como de jardín.

En las Casas de familia: Para destruir los microbios de las enfermedades contagiosas y toda clase de insectos; para evitar los malos olores; para lavar pisos, etc., etc.

Se vende en todas las Farmacias, Ferreterías y Almacenes ó en el Depósito General.

CARVE URIOSTE & COSTA BRIE

Unicos Depositarios en el Uruguay

280 — MERCEDES — 280 — Montevideo